

BIBLIOGRAFÍA

**Juan Fernando Sellés, *La persona humana*
Parte III: *Núcleo personal y manifestaciones***

Universidad de La Sabana, Bogotá, 1998, 310 págs.

Estamos ante la Parte III de este Curso de *Antropología*. Este volumen se centra en el *núcleo personal*: en la *persona*. Es, como dice su autor en el *Prólogo*, “la parte más importante del Curso, aquélla en función de la cual se han escrito las otras dos restantes, y la que alumbra de modo suficiente la comprensión de las demás, porque en la vida humana lo más bajo no se sostiene realmente ni cobra sentido sin lo más alto”.

El ser de la persona, entendiendo por tal el núcleo de cada hombre, equivale a libertad, conocimiento, amor. Se puede describir también como *irreductibilidad, subsistencia, co-existencia, novedad, intimidad, apertura, transparencia, además, dar, aceptar*, etc. Es un escrito de neta inspiración poliana, pero con una peculiaridad manifiesta: hace asequible las claves antropológicas de Leonardo Polo al lector que se introduce por primera vez por estos derroteros, de modo asequible y tomando pié de diversas *manifestaciones* humanas. El autor prefiere este enfoque para quien no esté muy metido en los grandes descubrimientos de la filosofía, porque “como el planteamiento puede resultar novedoso, intentamos abordar el núcleo personal desde alguna de sus *manifestaciones*, para que se vea de modo claro —lo más *axiomático* es el núcleo personal— que todas ellas son incomprensibles sin la debida comprensión de éste”. El presente escrito, asequible a alumnos universitarios y público no especializado, puede pasar como una buena introducción a la *Antropología trascendental* de Polo, seguramente la obra cumbre de su pensamiento.

Comprende el tratado, como los dos precedentes volúmenes, 10 temas. El primero, el 21, lo titula “Radicales personales” y explica que aunque el núcleo de la persona humana se puede atisbar como *libertad, conocer, amor...*, esas notas no son distintas, sino que, en rigor, son una sola realidad, porque la intimidad

BIBLIOGRAFÍA

humana, el corazón, o el centro neurálgico de la persona, no es compuesto sino simple. Se trata de los “trascendentales personales”, es decir, de esas perfecciones puras, superiores a los trascendentales de que trata la *metafísica*, que caracterizan el *ser* de todas las personas, y que se convierten entre sí, de modo opuesto a los metafísicos, sin orden de prioridad o posterioridad, puesto que, en el fondo, son la misma realidad.

Al núcleo de la *libertad*, tema 22, se intenta acceder desde sus manifestaciones en la *inteligencia* y en la *voluntad*. A la *irreductibilidad* personal, tema 23, desde los diversos matices que traslucen las acciones de cada quien, desde la *ética* por tanto. A la persona como *ser cognoscente*, tema 24, desde una expresión del conocer humano que es el *lenguaje*. Al carácter de *don* de la persona humana, tema 25, desde una manifestación donante suya, el *trabajo*. A la *subsistencia* personal, tema 26, desde uno de sus aportes, la *economía*. Al *ser amante* personal, tema 27, desde la *familia*. A la *co-existencia* personal con los demás, tema 28, desde las *relaciones interpersonales*. A cada quien como *novedad radical e intimidad* distinta, tema 29, desde las manifestaciones de la intimidad. A la personal *apertura a Dios*, tema 30 y último, desde la *sobrecundancia* de la persona respecto de su naturaleza —en expresión de Polo, desde el carácter de “*además*”—.

Todos esos temas, sin duda, han sido tratados por la manualística antropológica al uso, pero adquieren desde esta perspectiva una profundidad inusitada que, sin detrimento de la sencillez en la exposición, une las manifestaciones más importantes de la vida humana a su raíz, al ser personal, de modo que se logran comprender mucho más todas ellas, y el mismo ser personal, asunto que no es nada usual.

A diferencia de la Parte II, “en cuanto a la exposición de esta Parte III y última —escribe el autor— no puede decirse que sea ascendente, porque en el *núcleo personal* no hay unos asuntos más altos que otros, sencillamente porque no hay asuntos diversos... Sin embargo, a unos, más acordes con los planteamientos modernos, les resulta más fácil comprender ese núcleo personal como *liber-*

BIBLIOGRAFÍA

tad; a otros..., como *amor*. Otros..., lo ven como *intimidad*. Otros..., como *apertura a la trascendencia*... Sea como fuere, en cualquier caso, si bien interesa *expositivamente* abordar por separado cada uno de estos radicales personales, conviene no perder de vista que son equivalentes, que se coimplican mutuamente, de tal manera que no cabe uno sin otro”.

De modo parejo a la Parte I y II, se condensa en *notas al pie* de página en esta Parte III una serie de *referencias bibliográficas* para quien desee ampliar conocimientos en torno a lo expuesto. Asimismo, se introduce una serie de notas explicativas de términos de *vocabulario* con significado filosófico que aparecen en el texto. Al final del volumen se presenta el elenco de la *Bibliografía* básica aconsejada sobre los temas tratados, así como un *Índice de autores* con la numeración del tema y epígrafe en el que cada uno de ellos aparece, y asimismo un *Índice de nociones*, cuyo significado de los términos se encuentra en el número de tema y cita a pie de página que allí se indica.

Jorge Mario Posada

Rafael Corazón González, *La autonomía moral como fin de la ética cartesiana*

Thémata, 1997 (18), págs. 179-188.

El artículo analiza las consecuencias de la sustitución de la verdad por la certeza, propia de la filosofía cartesiana, en el plano moral. En su metafísica Descartes necesita de Dios como garantía última de que las ideas claras y distintas son todas verdaderas, y ello porque a lo más que puede llegar el filósofo es a la certeza subjetiva y sólo Dios garantiza que dicha certeza tiene también valor objetivo.